Estratega suizo Jacques Baud: que está pasando realmente en Ucrania

Category: geopolítica
escrito por Redacción STDP | 10/06/2022



El mes pasado bajo el título **“La provocación de EEUU, OTAN, y Ucrania a Rusia según el estratega suizo Jacques Baud” Stripteasdelpoder.com** transcribió el artículo publicado por el experto Jacques Baud en el *“Centre Français de Recherche sur le Renseignement”* (Centro Francés de Investigación de Inteligencia) quien aporto nuevas y notables evidencias respecto la provocación a Rusia por parte de EEUU y la OTAN, para deflagrar el conflicto bélico en Ucrania.

Ver La guerra en Ucrania es culpa de Occidente

Posteriormente Baud publicó en el mismo medio otro artículo con título ***“Actualización sobre la situación militar en Ucrania”,*** que tiene la virtud de esclarecer lo que efectivamente está sucediendo bélicamente allí. Más allá de la enorme usina de desinformación por parte de los medios occidentales, que han bloqueado la información central y

decisiva que desde el 2014 existía una guerra civil en el Dombass, el este ruso parlante o filo ruso de Ucrania.

En consecuencia, en ese marco inicial, para evitar introducirse en esa desgastante guerra civil, planteada esencialmente como guerra urbana, Rusia hizo una primera operación consistente en avanzar aparatosamente sobre Kiev, con un doble objetivo: tratar de provocar la caída del presidente Zelenzky, y/o abrir rápidamente una vía de negociaciones; y fijar el grueso de las tropas ucranianas allí.

Y ante la ausencia de resultados al respecto, seguidamente tal como lo detalla Baud, no le quedó otra que introducirse en esa guerra civil, esencialmente urbana, con todas las dificultades y tragedias que ello implica, tal como se vio patéticamente en Mariupol. Con el agregado que debe tratar de reducir al máximo las bajas en una población civil que le es afín. Mientras que la contraparte ucraniana la emplea precisamente para tratar de entorpecer el avance ruso, que por ello lo hace metódicamente, como describe Baud, pero sin apresuramientos.

Quien manifiesta la convicción en dicha nota, que Stripteasedelpoder.com traduce a continuación, que ***"los líderes políticos estadounidenses y europeos empujaron deliberadamente a Ucrania a un conflicto que sabían que perdería, con el único propósito de asestar un golpe político a Rusia."***

Ver [**El mundo partido en dos: cómo se posicionó realmente frente la guerra ruso ucraniana**]

Jacques Baud es un ex coronel del Estado Mayor, ex miembro de la inteligencia estratégica suiza, especialista en países de Europa del Este. Fue entrenado en los servicios de inteligencia estadounidenses y británicos. Fue el jefe de doctrina de las operaciones de paz de las Naciones Unidas. Experto de las Naciones Unidas en el estado de derecho

y las instituciones de seguridad, diseñó y dirigió el primer servicio multidimensional de inteligencia de las Naciones Unidas en Sudán. Trabajó para la Unión Africana y fue responsable de la lucha contra la proliferación de armas pequeñas en la OTAN durante 5 años.

Estuvo en conversaciones con altos funcionarios militares y de inteligencia rusos justo después de la caída de la URSS. Dentro de la OTAN, siguió la crisis de Ucrania de 2014, luego participó en programas de asistencia a Ucrania. Es autor de varios libros sobre inteligencia, guerra y terrorismo, y en particular *Le Détournement* (La desviación); *Govern by fake news* (Gobiernan las Fake News), *The Navalny affair* (El affaire Navalny) y Poutine, master of the game? (Putin ¿maestro del juego?

ACTUALIZACIÓN SOBRE LA SITUACIÓN MILITAR EN UCRANIA

JACQUES BAUD, ex coronel del Estado Mayor, ex miembro de la inteligencia estratégica suiza, especialista en países de Europa del Este.

https://cf2r.org/documentation/le-point-sur-la-situation-militaire-en-ukraine-au-25-mars-2022/

LA SITUACIÓN OPERATIVA

Al 25 de marzo de 2022, nuestro análisis de la situación confirma las observaciones y conclusiones realizadas a mediados de marzo. La ofensiva lanzada el 24 de febrero se articula en dos líneas de esfuerzo, de acuerdo con la doctrina operativa rusa:

- Un esfuerzo principal dirigido hacia el sur del país en la región de Donbass y a lo largo de la costa del Mar de Azov. Como estipula la doctrina, los principales objetivos están en esta línea: la neutralización de las

fuerzas armadas ucranianas (objetivo de «desmilitarización») y la neutralización de las milicias paramilitares ultranacionalistas en las ciudades de Kharkov y Mariupol (objetivo de «desnazificación»). Este impulso principal está liderado por una coalición de fuerzas: fuerzas rusas provenientes del Distrito Militar del Sur a través de Kharkov y Crimea, con, en el centro, fuerzas de milicias de las repúblicas de Donetsk y Luhansk, así como una contribución de la guardia nacional chechena para los combates en el casco urbano de Mariupol.

- Un esfuerzo secundario en Kiev, cuyo objetivo es «arreglar» las fuerzas ucranianas (y occidentales), para evitar que realicen operaciones contra el empuje principal, o incluso para sacar las fuerzas de la coalición rusa de detrás .

Esta ofensiva sigue al pie de la letra los objetivos definidos por Vladimir Putin el pasado 24 de febrero. Pero, escuchando sólo sus prejuicios, los "expertos" y políticos occidentales se les metió en la cabeza que el objetivo de Rusia era apoderarse de Ucrania y derrocar a su gobierno. Aplicando una lógica muy occidental, vieron a Kiev como el «centro de gravedad» (*Schwerpunkt*) Fuerzas ucranianas.

Según Clausewitz, el «centro de gravedad» es el elemento del que un beligerante extrae su fuerza y su capacidad de acción, por lo que es el objetivo prioritario de la estrategia del adversario. Por eso los occidentales han tratado sistemáticamente de tomar el control de las capitales en las guerras que han emprendido. Entrenado y asesorado por expertos de la OTAN, el Estado Mayor ucraniano ha aplicado, como era de esperar, la misma lógica de centrarse en fortalecer la defensa de Kyiv y sus alrededores, dejando a sus tropas desamparadas en el Donbass, a lo largo del principal eje de esfuerzo ruso.

Si hubiéramos escuchado atentamente a Vladimir Putin, nos habríamos dado cuenta de que el objetivo estratégico de la

coalición rusa no es apoderarse de Ucrania, sino eliminar cualquier amenaza para las poblaciones de habla rusa de Donbass. Según este objetivo general, el centro de gravedad «real» al que la coalición rusa intenta apuntar es el grueso de las fuerzas armadas ucranianas concentradas en el sur-sureste del país desde finales de 2021, y no Kiev.

¿FRACASO O ÉXITO RUSO?

Convencidos de que la ofensiva rusa apunta a Kiev, los expertos occidentales han concluido lógicamente que 1) los rusos se están estancando y 2) su ofensiva está condenada al fracaso porque no podrán mantener el país a largo plazo. Los generales que se han sucedido en los platós de televisión de Francia parecen haber olvidado lo que un subteniente debe saber: "¡Conoce a tu enemigo! »… y no como nos gustaría que fuera, ¡sino como es! ¡Con generales así, ya no necesitamos enemigos!

Dicho esto, la retórica occidental de una ofensiva rusa empantanada con escasos éxitos también forma parte de la guerra de propaganda entre los dos bandos. Así, la secuencia de mapas de operaciones publicada por Liberation desde finales de febrero no muestra prácticamente diferencia de un día a otro hasta el 18 de marzo (fecha en la que los medios cesaron sus actualizaciones). Así, el 23 de febrero, en France 5 , la periodista Élise Vincent evalúa el territorio tomado por la coalición rusa como el equivalente a Suiza o Holanda. En realidad estamos más en la superficie de Gran Bretaña.

Como ejemplo, observemos la diferencia entre el mapa de situación del 25 de marzo de 2022 publicado por *Ouest-France*:



La situation en Ukraine ce vendredi 25 mars 2022. | INFOGRAPHIE OUEST-FRANCE

…y el [publicado por el Ministerio de las Fuerzas Armadas]() :



Además, cabe señalar que las fuerzas ucranianas no aparecen en *ningún* mapa de situación presentado en nuestros medios. Así, si el mapa del Ministerio de las Fuerzas Armadas da una imagen algo más honesta de la realidad, evita cuidadosamente mencionar a las fuerzas ucranianas rodeadas en la caldera de Kramatorsk. De hecho, el mapa de situación del 25 de marzo debería verse así:



Situación al 25 de marzo de 2022. La línea roja representa el avance máximo de las fuerzas de la coalición rusa y el bolsillo azul indica la ubicación del cuerpo principal del ejército ucraniano. En realidad, este bolsillo está dividido en varios calderos más pequeños, que el ejército ruso está tratando de reducir.

De hecho, las fuerzas ucranianas nunca están representadas en nuestros mapas, porque eso demostraría que no se desplegaron en la frontera rusa en febrero de 2022, sino que se reagruparon en el sur del país en preparación para la ofensiva cuya fase preparatoria comenzó. el 16 de febrero. Esto confirma que Rusia solo reaccionó a una situación iniciada por Occidente, por Ucrania como intermediario, como veremos. Hoy, son estas fuerzas las que están rodeadas en el caldero de Kramatorsk y metódicamente fragmentadas y gradualmente neutralizadas por la coalición rusa.

La vaguedad mantenida sobre la situación de las fuerzas ucranianas en Occidente tiene otros efectos. En primer lugar, mantiene la ilusión de una posible victoria ucraniana. Así, en lugar de fomentar un proceso de negociación, Occidente busca prolongar la guerra. Es por eso que la Unión Europea y algunos de sus países miembros han enviado armas y así alentar a la población civil y voluntarios de todas las tendencias a ir a luchar, a menudo sin entrenamiento y sin una verdadera estructura de mando, con consecuencias asesinas.

Sabemos que en un conflicto, cada parte tiende a informar de tal forma que dé una imagen favorable de su actuación. Sin embargo, la imagen que tenemos de la situación y de las fuerzas ucranianas se basa exclusivamente en datos proporcionados por Kiev. Oculta las profundas deficiencias de la conducta ucraniana, que sin embargo es adiestrada y asesorada por soldados de la OTAN.

Así, la lógica militar hubiera querido que las fuerzas atrapadas en la caldera de Kramatorsk se hubieran retirado a una línea a la altura del Dniéper, por ejemplo, para reagruparse y realizar una contraofensiva; pero el presidente Zelensky les prohibió retirarse. Ya en 2014 y 2015, un examen detenido de las operaciones mostró que los ucranianos estaban aplicando esquemas *«al estilo occidental»*, totalmente inadecuados a las circunstancias, frente a un adversario más imaginativo, más flexible y con estructuras de control más ligeras. Es el mismo fenómeno hoy.

Finalmente, la visión parcial del campo de batalla que nos dieron nuestros medios nos hizo incapaces de ayudar al estado mayor ucraniano a tomar las decisiones correctas. Nos llevó a pensar que el objetivo estratégico obvio era Kiev, que la "desmilitarización" tenía como objetivo la membresía de Ucrania en la OTAN y que la "desnazificación" tenía como objetivo derrocar a Zelensky. Esta leyenda fue alimentada por el llamado a la desobediencia de Vladimir Putin a los militares ucranianos, que fue interpretado (con gran

imaginación y prejuicio) como un llamado a derrocar al gobierno. Sin embargo, este llamamiento iba dirigido a las fuerzas ucranianas desplegadas en el Donbass para que se rindieran sin luchar. La interpretación occidental hizo que el gobierno ucraniano juzgara mal los objetivos rusos y abusara de su potencial para ganar.

No se gana una guerra con el prejuicio: se la pierde, y eso es lo que está pasando. Por lo tanto, la coalición rusa nunca fue «presionada» o «detenida» por una resistencia heroica: ¡simplemente no atacó donde se esperaba! No queríamos escuchar lo que Vladimir Putin nos explicaba muy claramente. Por eso nos hemos convertido así, volens nolens, [bueno o mal] en los principales artífices de la derrota ucraniana que se está gestando. Paradójicamente, es probablemente debido a nuestros autoproclamados «expertos» y estrategas ocasionales en nuestros televisores que Ucrania se encuentra hoy en esta situación.

LA CONDUCTA DE LA PELEA

En cuanto al curso de las operaciones, los análisis presentados en nuestros medios provienen con mayor frecuencia de políticos o de los llamados expertos militares, que transmiten propaganda ucraniana.

Seamos claros: una guerra, sea lo que sea, es una tragedia. El problema aquí es que nuestros estrategas de corbatas claramente están tratando de dramatizar demasiado la situación para excluir cualquier solución negociada. Esta evolución, sin embargo, empuja a ciertos soldados occidentales a hablar y emitir un juicio más matizado. Así, en Newsweek , un analista de la Agencia de Inteligencia de Defensa (DIA), el equivalente estadounidense de la Direction du Renseignement Militaire (DRM) en Francia, señala que » *en 24 días de conflicto, Rusia llevó a cabo unos 1.400 ataques y lanzó cerca de 1.000 misiles (en comparación, Estados Unidos realizó más ataques y lanzó más misiles el primer día de la guerra de Irak en 2003)* ”.

Mientras que los occidentales «preparan» el campo de batalla con ataques intensivos y prolongados antes de enviar sus tropas al campo, los rusos prefieren un enfoque menos destructivo, pero más intensivo en tropas. En France 5, la periodista Mélanie Tarvant presenta la muerte de generales en el campo de batalla como prueba de una desestabilización del ejército ruso.

Pero es un profundo malentendido de las tradiciones y modos de operación de estos últimos. Mientras que en Occidente los comandantes tienden a liderar desde atrás, sus contrapartes rusas tienden a liderar desde el frente de sus hombres: en Occidente decimos «¡Adelante!» », en Rusia dicen «¡Sígueme! «. Esto explica las altas pérdidas en los niveles superiores de mando, ya observadas en Afganistán, pero también una selección de cuadros mucho más rigurosa que en Occidente.

Además, el analista de la DIA señala que " *la gran mayoría de los ataques aéreos tienen lugar sobre el campo de batalla, con aviones rusos proporcionando 'apoyo aéreo cercano' a las fuerzas terrestres. El resto -menos del 20%, según expertos estadounidenses- se dirige a aeródromos militares, cuarteles y depósitos de apoyo*". Así, la frase » *bombardeos indiscriminados [que] devastan la ciudad y matan a todos* » retomada a coro por los medios occidentales parece contradecir al experto en inteligencia estadounidense que declara » *si simplemente nos convencemos de que Rusia está bombardeando indiscriminadamente, o que no está infligiendo más daño porque su personal no está a la altura o porque es técnicamente inepto, entonces no vemos el conflicto tal como es* ".

De hecho, las operaciones rusas difieren fundamentalmente del concepto occidental. La obsesión de los occidentales por no tener bajas en sus propias fuerzas los lleva a operaciones que resultan esencialmente en ataques aéreos muy mortíferos. Las tropas terrestres solo intervienen cuando todo ha sido destruido. Por eso, en Afganistán o el Sahel , los occidentales matan más civiles que los terroristas. Por

eso, los países occidentales implicados en Afganistán, Oriente Medio y el norte de África ya no publican el balance de las bajas civiles causadas por sus ataques. Porque, de hecho, los europeos comprometidos en regiones que solo afectan muy marginalmente su seguridad nacional, como los estonios en el Sahel, van allí para *"ensuciarse las manos"*.

En Ucrania, la situación es muy diferente. Basta mirar un mapa de las zonas lingüísticas para ver que la coalición rusa opera casi exclusivamente en la zona de habla rusa, por lo tanto, en medio de poblaciones que generalmente le son favorables. Esto también explica las declaraciones de un oficial de la Fuerza Aérea de EE.UU.: » *Sé que los medios siguen diciendo que Putin apunta a civiles, pero no hay evidencia de que Rusia lo haga intencionalmente*«.

A la inversa, es por la misma razón —pero implícitamente— que Ucrania ha desplegado sus paramilitares ultranacionalistas en grandes ciudades como Mariupol o Kharkov: sin lazos afectivos o culturales con las poblaciones locales, estas milicias pueden luchar incluso a costa de numerosas bajas civiles. Las atrocidades que actualmente estamos descubriendo aún son oscurecidas por los medios de habla francesa, por temor a perder el apoyo a Ucrania, según informan medios cercanos a los republicanos en los Estados Unidos.

Tras los ataques de "decapitación" en los primeros minutos de la ofensiva, la estrategia operativa rusa fue sortear los centros urbanos para envolver al ejército ucraniano "fijado" por las fuerzas de las repúblicas de Donbass. Es importante recordar que la «decapitación» no pretende aniquilar los estados mayores o el gobierno (como tienden a entender nuestros «expertos»), sino cortar las estructuras de liderazgo para impedir la maniobra coordinada de las fuerzas. Por el contrario, buscan preservar los órganos de dirección para poder negociar una salida a la crisis.

El 25 de marzo de 2022, habiendo bloqueado la caldera de

Kramatorsk, cerrado cualquier posibilidad de retirada a los ucranianos y tomado la mayor parte de las ciudades de Kharkov y Mariupol, Rusia casi ha logrado sus objetivos: solo queda concentrar sus esfuerzos para reducir bolsas de resistencia. Así, contrariamente a lo que ha afirmado la prensa occidental, no se trata de una reorientación o un redimensionamiento de su ofensiva, sino de la implementación metódica de los objetivos anunciados el 24 de febrero.

EL PAPEL DE LOS VOLUNTARIOS

Un aspecto especialmente preocupante de este conflicto es la actitud de los gobiernos europeos que permiten o fomentan el compromiso de sus ciudadanos para ir a luchar a Ucrania. El llamado de Volodymyr Zelensky para unirse a la Legión Internacional para la Defensa Territorial de Ucrania que acaba de crear ha sido recibido con entusiasmo por los países europeos.

Alentados por los medios que retratan a un ejército ruso derrotado, muchos de estos jóvenes se van imaginando que van, literalmente, en un viaje de caza. Sin embargo, una vez allí, el desengaño es grande. Los testimonios muestran que estos "aficionados" a menudo terminan como "carne de cañón" sin tener un impacto real en el resultado del conflicto. La experiencia de los conflictos recientes muestra que la llegada de combatientes extranjeros no añade nada a un conflicto excepto aumentar su duración y su letalidad .

Además, la llegada de varios centenares de combatientes islamistas desde la región de Idlib, región bajo control y protección de la coalición occidental en Siria (y en la que dos líderes del Estado Islámico fueron asesinados por los estadounidenses) debería despertar nuestra preocupación. De hecho, las armas que suministramos generosamente a Ucrania ya están en parte en manos de personas y organizaciones criminales y ya comienzan a plantear un problema de seguridad para las propias autoridades de Kiev. Sin mencionar que las

armas cuya eficacia se alaba contra los aviones rusos podrían en última instancia amenazar a nuestros aviones militares y civiles…

El voluntario presentado con orgullo por RTBF en las noticias de las 7:30 pm el 8 de marzo de 2022 era un admirador del «Cuerpo Franc Wallonie» de voluntarios belgas comprometidos con el Tercer Reich, e ilustra el tipo de público atraído por Ucrania. Al final del día, tendrás que preguntarte quién ganó más de Bélgica o Ucrania…

La distribución indiscriminada de armas podría muy bien convertir a la UE, volens nolens, en un apoyo para el extremismo , o incluso para el terrorismo internacional. Resultado: añadimos desgracia a desgracia, para satisfacer a las élites europeas más que a la propia Ucrania.

Tres puntos merecen ser destacados a modo de conclusión.

La inteligencia occidental ignorada por los políticos

Los documentos militares encontrados en el cuartel general ucraniano en el sur del país confirman que Ucrania se preparaba para atacar el Donbass y que los disparos observados por los observadores de la OSCE desde el 16 de febrero anunciaban un estallido inminente en los días que transcurrían las semanas.

Aquí es necesaria una reflexión para los occidentales: o sus servicios de inteligencia no vieron lo que estaba pasando y son muy malos, o los decisores políticos han optado por no escucharlos. Sabemos que los servicios de inteligencia rusos tienen capacidades analíticas muy superiores a los servicios occidentales. También sabemos que los servicios de inteligencia estadounidenses y alemanes habían entendido muy bien la situación desde finales de 2021 y sabían que Ucrania se estaba preparando para atacar Donbass.

Esto nos permite deducir que los líderes políticos estadounidenses y europeos empujaron deliberadamente a Ucrania a un conflicto que sabían que perdería, con el único propósito de asestar un golpe político a Rusia.

La razón por la que Zelensky no desplegó sus fuerzas en la frontera rusa y afirmó repetidamente que su vecino más grande no lo atacaría fue presumiblemente porque pensó que confiaba en la disuasión occidental. Esto es lo que le confió a CNN el 20 de marzo: ¡le dijeron claramente que Ucrania no sería parte de la OTAN, pero públicamente parece lo contrario! Así que Ucrania fue explotada para afectar a Rusia. El objetivo es el cierre del gasoducto North Stream 2, anunciado el 8 de febrero por Joe Biden durante la visita de Olaf Scholz y al que siguió una lluvia de sanciones.

Una diplomacia rota

Claramente, desde finales de 2021, los occidentales no han hecho ningún esfuerzo por reactivar los acuerdos de Minsk, como lo demuestran los informes de visitas y conversaciones telefónicas, en particular, entre Emmanuel Macron y Vladimir Putin . Sin embargo, Francia, como garante de los Acuerdos de Minsk y como miembro permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, no ha respetado sus compromisos, lo que ha llevado a la situación que vive hoy Ucrania. Incluso tenemos la sensación de que los occidentales han estado tratando de echar leña al fuego desde 2014.

Así, la puesta en alerta de las fuerzas nucleares por parte de Vladimir Putin el 27 de febrero fue presentada por nuestros medios y nuestros políticos como un acto irracional o un chantaje. Lo que se olvida es que siguió a la amenaza apenas velada lanzada por Jean-Yves Le Drian, tres días antes, quien indicó que la OTAN podría utilizar armas nucleares . Es muy probable que Putin no se haya tomado en serio esta “amenaza”, sino que quisiera presionar a los países occidentales, y en particular a Francia, para que abandonaran el lenguaje

excesivo.

Crece la vulnerabilidad de los europeos a la manipulación

Hoy, la percepción propagada por nuestros medios de que la ofensiva rusa se ha estancado, que Vladimir Putin está loco, o es irracional y por lo tanto dispuesto a hacer cualquier cosa para salir del callejón sin salida en el que estaría. En este contexto totalmente emotivo, la extraña pregunta que hizo el senador republicano Marco Rubio durante la audiencia de Victoria Nuland ante el Congreso: «*Si hay un incidente o un ataque en Ucrania con armas biológicas o químicas, ¿alguna duda en su mente de que hay ¿Hay un 100% de posibilidades de que los rusos sean los responsables?* Por supuesto, ella responde que no hay duda. Sin embargo, no hay absolutamente ninguna indicación de que los rusos estén usando tales armas. Es más, los rusos terminaron de destruir sus stocks en 2017, mientras que los estadounidenses aún no los han destruido …

Tal vez eso no signifique nada. Pero en la atmósfera actual, se cumplen todas las condiciones para que ocurra un incidente, que probablemente empujará a los occidentales a involucrarse más, de una forma u otra, en el conflicto ucraniano (incidente de «bandera falsa»).-

Ver UCRANIA: La lúcida visión de Naom Chomsky